

“LA SILENCIOSA CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD FEMENINA”

Ángeles Gómez Molina.

Médica. Master en Sexualidad Humana. Postgrado en Sexoanálisis (Universidad de Quebec)

Como dice Merleau- Ponty,

“la- sexualidad- es- un modo- de- ser-en-el-mundo-con-el-otro-a-través-de-un-cuerpo-sexuado”

Nos construimos a través del otro. No podemos ser sin el otro y esto, nos da cuenta de cuan frágiles y vulnerables somos tanto las mujeres como los hombres. Y por mucho que nos cueste volverlo a exponer y hablar, sabemos que el amor de una madre por su hija/o, sienta las bases del psiquismo humano. Y será esta la matriz para el resto de las relaciones y vivencias que atraviese la persona a lo largo de su vida.

Mediante el amor de la madre, la/el bebe se siente digno de amor y será una experiencia fundamental para establecer los pilares de su futura capacidad de amar. Pero no siempre esta madre podrá dar amor, dependerá a su vez, de cómo esa madre se relacionó con sus propios padres o figuras de apego

Las conductas que se ponen en juego en esta urdimbre primaria, se asemeja a las que tendremos posteriormente con nuestras parejas. Son conductas donde el contacto, la ternura, las sensaciones corporales, la mirada, la comunicación... serán sensadas por el cuerpo y vivenciadas, grabadas como respuestas placenteras o displacenteras.

Si estas no son adecuadas o son insuficientes y la relación Simbiótica con la madre queda deficiente, la angustia estará presente en muchos momentos de la vida de la mujer, tomando forma a veces de malestares físicos, de rasgos hipocondríaco y un temor exacerbado al abandono en cualquiera de sus facetas... y si nos remitimos a la sexualidad como síntoma, será frecuente encontrarnos con anorgasmias coitales y falta de deseo.

A su vez, quedará una falla o grieta por la que se podrán colar todas las exigencias y trampas de la pseudo feminidad: las exigencias sobre el cuerpo, el amor romántico, el ideal maternal, serlo todo para el otro, depender de la mirada y el amor del otro, posibilitando en algunas mujeres las relaciones de maltrato. Todo ello, excluyente de una sexualidad libre y sana.

Como un queso Gruyere, la construcción puede estar jalonada de huecos, de carencias, que unidos a otros factores como la relación con el padre y las circunstancias de la vida concomitantes, crearán diferentes grados de vulnerabilidad en la mujer. Un ejemplo sería el padre que no pueda cuidar y tampoco “salvar” a la niña de la madre, ya sea por su propia inmadurez emocional, por su dedicación exclusiva al trabajo, por su ausencia, por sus adicciones o por su carácter violento..., unido a cualquiera de las circunstancias duras de la propia vida familiar (abusos sexuales, muerte o enfermedad de un abuela/o, la muerte de un hermano o

hermana, carencias económicas...) ... serán parte de los huecos que la niña más tarde mujer, irá rellenando con las exigencias de la feminidad (o pseudofeminidad).

Y hasta que la mujer, ya de adulta pueda ser consciente de sus huecos y pueda ocuparse y cuidar de ella, la sexualidad será una mera búsqueda de asegurarse el amor, un modo de afianzar la relación, una manera de sustentar el narcisismo en él, un camino de reafirmación de su propio narcisismo físico y en muchos casos de entrega subordinada al deseo del otro. No será tan importante el número de orgasmos o las 200 posturas y vibradores y ungüentos o ropa erótica que se utilice..., esto solo será "lo aparente", lo superficial... en el fondo, toda una estrategia para "contentar al otro" y no ser "abandonada". Y a veces, en muchas ocasiones, con el tiempo y con la evanescencia del enamoramiento, el precio a pagar será la pérdida del deseo sexual. Por ello, el ser recibidas por el deseo y acogimiento de la madre y el que esa madre pueda estar disponible afectivamente para la bebe, será el "núcleo duro" o "la caja negra" de nuestro devenir psíquico que también lo es sexual. Habrá momentos claves y estructurantes como la manera en que se resuelva el Edipo, de nuevo su reactualización en la adolescencia, pero sobre ellos, cada vivencia con las circunstancias y avatares de la vida, serán como capas de cebolla sobre esos hitos fundamentales.

Si vamos a hablar de sexualidad femenina tendremos detenernos en hablar de esa Fusión que hará la/el bebe con la madre, que en el caso de la niña se extenderá en el tiempo, manteniéndose en general como una prolongación de la misma madre. Y esta, a su vez, de su propia madre, madre quien en muchos casos no tendrá cubiertas sus propias necesidades afectivas. Como las muñecas rusas, unas conteniéndose a otras, una "niña- madre" necesitada de afecto dentro de otra "niña- madre" dentro de otra "niña- madre"... Y como dice la Dra Glez de Chaves a menudo, "Madres sin Madre" y en muchos casos "Madres de la propia Madre" llenando los vacíos de ella.

Y será en la pareja, en la que se depositará ya en la edad adulta la Demanda de Afectos y Cuidados, sumándose a la incapacidad en muchos casos del varón para realizar esta tarea. Y de nuevo la sexualidad vehiculando lo afectivo. Te doy Sexo y tú me das Amor.

Lo cierto es que toda la vida, y sobre todo cuando nos fragilizamos afectivamente, vamos a tender a recrear ilusoriamente este estado fusional primario. Un estado del que necesitaremos salir y para ello una madre que lo permita. Las madres carentes, a menudo sobre protectoras, las madres que no han podido hacer pareja con la pareja, las madres que bloquean o rechazan las expresiones emocionales de las hijas, las madres exigentes, las madres sin vida propia, las madres violentas... no permitirá la separación de la niña, se presentaran como "el Todo" para ella.

Por ello, si vamos a hablar de la sexualidad femenina tendremos que hablar de esa SEPARACIÓN que tendrá que realizar la niña para salir de ELLA, del proceso de salida de esa fusión primaria, tendremos que hablar de la INDIVIDUACIÓN, camino que comienza antes de llegar al primer año de vida y que a las mujeres a veces nos cuesta toda una vida poder lograrla. Necesitaremos ese impulso hostil (agresivo?) para realizar ese alejamiento, pero el temor al abandono y el temor al castigo por nuestra hostilidad ya habrá prendido en ese juego de acercamiento y alejamiento y el resultado será la CULPA, sentimiento que nos acompañará a lo largo de la vida a las

mujeres para resituarnos de nuevo en el plato de lo establecido en cualquier momento.

Ya como adultas el coste de la individuación interna, conllevará SOLEDAD, la soledad vital que tanto nos cuesta a las mujeres aceptar, a menudo atrapadas aún en seno de la madre y en la minuciosa socialización. Una socialización que ha hilado fino, instruyéndonos a lo largo de la vida para tener los receptores emocionales abiertos y dirigidos hacia el exterior, a captar cualquier cambio en el gesto de la otra persona, a percibir, sin filtros, la emoción de las personas que nos rodean (pareja, hijos, madre, padre, amigas pacientes, vecinas...) , como si tuviéramos el canal de comunicación y empatía constantemente abierto, sin atendernos previamente, sin conocer y cuidar los registros interno de nuestros sentimientos, para saber si en esos momentos podemos RECIBIR los de los otros.

Todas y cada una de nosotras tiene en su registro de recuerdos infantiles, la atención expectante al rostro de la madre o del padre para obtener respuesta de aprobación o castigo a la acción que acabábamos de realizar. A esa capacidad para reconocer esas expresiones y percibir esas emociones que nos reconocían o castigaban a veces con insondables silencios, gestos autoritarios o tristezas interminables que producían dolor, rechazo y pena, son parte de los elementos silenciosos que conforman eso que llamamos la Intuición Femenina, tan valorada pero tan costosamente ganada.

Y curiosa paradoja en la construcción de la feminidad, ella tendrá que renunciar a una madre pero tendrá que serlo para los otros. Y no solo el modelo de amor revertirá en el futuro maternaje, también el odio o rabia que quedara reprimido y sublimado cuando se ejerzan esos cuidados. La actitud maternal enmascarará sentimientos hostiles, inconfesables e inasumibles por la mujer, siguiendo el único mandato permitido, el de MADRE BUENA inscrito como un exigente Ideal Maternal (la forma más generalizada que toma el ideal del yo en las mujeres).

Individuación que posibilitará un ESPACIO entre la OTRA/ MADRE y UNA MISMA, solo en ese espacio una podrá reconocerse, solo en ese espacio una podrá acceder a ser MUJER y no solo madre (con hijas/os o sin ellos), la mujer que deseemos y que podamos ser, diferente a la madre, con mucho de la madre, igual al padre, diferente a él. Mezcla de ambos, de lo femenino y masculino en combinación enriquecedora , dejando espacio al deseo sexual .

Solo en este espacio, descubriremos que lo que nos han contado los cuentos y las novelas es mentira, que si las madres hubieran puesto palabras a sus vivencias como mujeres nos habrían abierto el camino, que no existen príncipes azules, que nadie nos puede salvar si no nos salvamos nosotras, que el cuerpo que tenemos será la piel del yo y tendremos que cuidarlo, que todo está dentro y no fuera y que lo regalamos externamente para recibir la mirada del OTRO.

Tendrían que aceptar que vivir la vida conlleva un grado alto de insatisfacción, que nacemos y morimos solas (y me pregunto porque "solas" suena tan diferente a "solos"), que nuestra vida psíquica comienza con el DESEO DE NUESTRA MADRE DE TENER UNA HIJA o un hijo, el de nuestra abuela por nuestra madre y el de nuestra bisabuela por nuestra abuela... y que esos deseos unidos a otros deseos, entre ellos el del padre, son como un germen que ya está construyendo nuestra sexualidad y nuestra feminidad.

Y todas estas relaciones a través del tacto, ya sean caricias, baño, o cambio de pañal, o la piel con piel de la teta, se irán grabando en el cuerpo del bebe constituyendo una fuente de excitación y satisfacción sexual, el besar, el mecer, el acariciar, la disponibilidad de la madre... que a su vez son sentimientos que han derivado de su propia vida sexual. Pero como dice Freud, no solo la excitación de la zona genital despierta la pulsión sexual, también la ternura puede ser muy excitante. Y de cómo se construirá "la falta" en ese esperar y no encontrar, siendo germen del Deseo.

Y desear, como dice Nasio es lanzarse fuera de uno mismo en busca de la piel, del cuerpo del otro, y a través de ese contacto el placer (el goce). Eso es el DESEO sexual y eso es lo que hacen las niñas y los niños. Buscar placer en el intercambio sensual con las personas que la quieren y la cuidan.

Y poco a poco la niña se irá posicionando diferente a la madre, se dará cuenta de que NO es el TODO PARA ELLA, con las posibilidades que pueda tener a su alcance y si la madre se lo puede permitir. La madre tendrá que facilitar la separación y la niña necesitará al padre para ello.

A lo largo de ese proceso la niña quedará decepcionada y mirará al padre, buscará ser reconocida y amada por ÉL y terminara incorporando una parte de él. Y no será solo el padre real sino "el padre" que permita y crea la madre, un padre creado y mediatizado por la madre. Cuyo heredero será el príncipe azul soñado, que se colará por las fallas que deja en las niñas el sometimiento y las carencias maternas junto a esa ausencia o distancia paterna y la detentación del poder por parte del varón en una sociedad patriarcal

Como sale la niña de este proceso que el psicoanálisis denomina "la resolución del Edipo" será clave para entender a cada mujer que entra en la consulta. Grabada en el inconsciente de la niña, alrededor de los tres, cuatro años, en forma de fantasías y que será estructurante (modelante) en la construcción de nuestro deseo sexual y nuestras relaciones amorosas a lo largo de la vida.

Será un juego de deseo y poder y la mayoría de las mujeres saldrán siendo el Objeto del deseo del otro (con el poder sutil que ello representa), o quedarán atrapadas en el deseo de la madre, o sintiéndose una y toda, poderosa y fálica, sin deseo hacia el otro ni deseosa del deseo de él, pero, paradójicamente, generalmente, no siendo, ni teniendo poder social.

En casi todas las situaciones quedará un grado de omnipotencia sobre una base de carencia. Ya que las carencias serán compensadas en casi todas las mujeres con un grado de omnipotencia que es lo que subyace en el Desear/Necesitar ser imprescindibles para el otro

Posiblemente nunca abandonemos del todo esa relación preedípica y edípica con la madre, que nos cuestionará, que creará un tira y afloja doloroso pero que a la vez ayudará a la niña a desarrollar un mundo interior rico y a menudo complejo, que nos conecta con nosotras mismas y con los demás, radicalmente diferente al varón.

Curiosamente a esa "madre buena", afectiva, respetuosa, tierna, receptiva, alegre... que se entrelaza con esa "madre mala", controladora, ambivalente, exigente, infantil, autoritaria, abandonativa o narcisista... podemos ponerle nombre e identificarla! Quién de nosotras no tiene algo que decir de la madre? Por que sobra o porque falta o porque la necesitamos para vivir como dicen muchas de las pacientes..."si ella se muere, yo me muero" ..., la podemos VER, siempre está presente en nuestro interior.

Pero qué sucede con el padre?, ese padre que no nos ocupa tan visiblemente pero que casi siempre tiene un hueco en un altar (donde lo colocó la madre), un lugar donde ser reconocido, fantaseado, salvado y adorado? A veces la situación puede pervertirse, y el que nos salva puede hacernos daño, sexualizando la relación, hipercontrolando la sexualidad de las chicas, abusando o maltratando, a la madre o a la misma niña.

Pero la niña seguirá necesitando a ese padre para salir de la madre (activar la pulsión de individuación) y asumirá si puede, una parte de masculinidad que le dará libertad física (bici, fútbol, subir a los árboles, saltar...) antes del cierre del cuerpo que exige la feminidad.

Por eso la mujeres tendríamos que cuestionarnos que parte de nuestro padre nos habita, donde lo hemos posicionado y como nos hemos posicionado para alcanzarlo.

Y llegaremos hasta la adolescencia y seguiremos necesitando la mirada de ese padre con un cuerpo diferente al nuestro, parcializado, fantaseado, a veces desconocido... para ser reconocida, amada y narcisizada corporalmente. La chica hará todo lo que haga falta para llegar hasta él, se moldeará para él, belleza, logros intelectuales, logros deportivos,..., construyendo una posición de renuncia a una misma en un cuerpo sexuado para obtener esa mirada. Mirada que se erotiza...

Será un cuerpo silenciado que necesita de la mirada del otro, un cuerpo para el otro. Un cuerpo al cuál no podemos acceder directamente. Y esta será otro de los huecos trampa a rellenar en nuestra travesía. La industria de la cosmética, la de la moda, la de la cirugía estética, la de las miles de dietas... Todo será insuficiente sino seguimos obteniendo esa mirada ya erotizada de los hombres que nos rodean.

La realidad es que la vivencia de la sexualidad en la mujer siempre conllevará entremezclados el Peligro y el Placer ...

Y si hablamos de sexualidad tendríamos que hablar del cuerpo y la corporalidad, de cómo la relación con nuestro cuerpo esta mediada por la representación de lo no nombrado cargado de significaciones sociales que irán creando "imágenes" y símbolos. Y cada hito físico se cargará de significaciones para la niña: Menarquía, con la Regla entrarán el paquete de mandatos sobre la sexualidad y un Kit de soluciones y sobre todo, movilizará en la niña un alto grado de Responsabilidad.

Entre los Mandatos, "Ser una Mujer". "Ya eres una mujer" dirá la madre y la niña se preguntará que será eso de ser una mujer? Lo más probable es que la madre no le haya desvelado ningún secreto de su propia vida como mujer, de su femineidad, de su sexualidad en esa etapa de cambios, de su cuerpo, de sus propios miedos, de lo que aprendió, de sus sentimientos ante todos los cambios físicos, de propia menarquía interna, de su madre..., ninguna consigna que de explicación a esa sencilla/compleja frase. Me pregunto si la madre teme, al desvelar los secretos de su "ser mujer", que la hija intuya el camino de la libertad, de la separación y la deje sola. Por qué la madre es todo secreto?, por qué necesitaremos toda una vida para descubrir a la mujer que hay dentro de ella?...

"Ser Madre", incluido en el "Ya puedes ser madre"... otra gran losa sobre el deseo y el placer de la niña. El ser madre no es un vacío abstracto, a esas alturas ya está cargado de significados para la niña mientras que para el chico, la paternidad continuará siendo una entidad abstracta.

"Ser una niña Buena" y ser una niña buena, obediente y sumisa excluyendo ser una niña sexual.

“Ser modosita”, con la prohibición de abrir las piernas y la obligación de cerrarlas. Y el cuerpo cerrándose para dar vida a la femenina sexualidad.

Pero nadie nos habla del Placer...

Y todos los posibles Peligros: los riesgos de la vivencia de su sexualidad, embarazos o hijos e hijas no deseados, papiloma, sus vacunas, sida, el temor de ser abandonada, el de no ser suficientemente sexual, el de ser demasiado sexual, el de no ser “elegida”, el de dejarse llevar por su deseo, el temor por no cumplir los mandatos maternos... ya que será la madre la mediadora de la prohibición sexual.

La primera consigna del kit de Soluciones será: la de evitar la sexualidad incontrolada del varón, pero si no lo logra será la de, “utiliza siempre preservativo”... como si fuera tan fácil lograrlo! (decisión que a menudo dejará en manos del chico por vergüenza o por no parecer “estrecha”) y la otra consigna más dañina aún si cabe, será la de la contención de su propio deseo sexual.

El placer quedará lejos de ella y sentirá que “el placer llega, no se busca”. Más aún, en la mayoría de las ocasiones “el placer vendrá del otro y se convertirá en placer para el otro”.

Por otro lado, la vagina, los genitales, y el placer que de ellos se puede derivar quedarán excluidos del cuerpo, silenciados y desconocidos, tornándose pasivos. Y muy a menudo la confirmación de la vagina se realizará por la penetración del pene.

Y dentro de estas consignas, no se hablará de la Masturbación, de la búsqueda del autoplacer, del conocimiento de la erogenicidad del cuerpo, de los recovecos de la piel, ni del clítoris, ni de las fantasías. Será un descubrimiento que pondrá algo de luz en el cuerpo y en el deseo sexual, un encuentro subversivo con una misma. En un cuerpo “no nombrado”, habrá zonas que se empiecen a “nombrar”.

Y todo el proceso inscribiéndose en el cuerpo de la adolescente para más tarde ser representado en el encuentro erótico.

Y en este escenario, la chica adolescente o joven llega con un bagaje interno de lo que es su feminidad sexuada, mezcla de lo recibido, del modelo de la madre o las mujeres que le rodean y de lo social. Pero su mirada se torna hacia el exterior y tendrá que cumplir con las exigencias de los pares y del entorno. Chicas sobre tacones desmesurados, con faldas milimétricas y escotes que regalan promesas, intentando representar lo mejor posible lo que se espera de ellas, que sean chicas liberadas y sexis pero que se contengan en la medida justa. Y esa aparente “liberación sexual” y representación de una “mascarada de la feminidad” esconde a mujeres jóvenes haciendo un denodado esfuerzo por llevarse la mirada de los hombres, situándose como objeto sexual para ellos. Chicas hipersexualizadas para varones hipermasculinizados (y temerosos).

Y de esta manera quedará fijado en la construcción:

la mujer-----construyendo su deseo situándose como objeto erótico y

el varón-----construyendo su deseo como una pulsión de dominio

Encuentro erótico a menudo amalgamado con el intangible Amor romántico.

Y si vamos a seguir hablando de la sexualidad femenina tendremos que decir que el amor no es lo que nos contaron como dice C. Coria. Ese amor como algo “natural” e “instintivo”, irremediable, inevitable, incontrolable, que nos atrapa y nos deja sin voluntad, sin responsabilidad, ni control sobre ello, que no es instinto, que no es

química, ni biología..., es una construcción sexual del patriarcado con un peso inmenso en la feminidad sexuada. Y en muchos casos es este amor el que justificará en las mujeres el ejercicio de la sexualidad. Será este Amor el medio privilegiado para narcisizar la pulsión sexual. Ser deseadas y ser amadas serán las principales metas femeninas (a costa de ocultar su propio deseo).

Y las relaciones estarán inmersas en el modelo tradicional, donde la masculinidad hegemónica está presente. Y como dice Giddens: "relaciones apasionadas y desiguales por un lado e igualitarias y aburridas por otro". Muchas de las relaciones se romperán justo cuando acaba el enamoramiento del Amor.

También los varones han sido influidos por los ideales del amor romántico, aunque de forma diferente. Pero lo más paradójico es que lo que más deseamos las mujeres, un hombre bueno es lo que más rechazamos porque no está erotizado. La socialización ha hecho que separemos "hombre bueno" y "hombre atractivo". Los "románticos" son vistos como sosos que han sucumbido al poder femenino y son hombres menos masculinizados que siempre tienen amigas pero que no suelen atraer eróticamente. El varón tipo que atrae será frío, sexual, que no se enamora y el que no atrae, será comprensivo, romántico y sensible.

La erotización de ese modelo de varón dominante dará lugar en muchas mujeres, las carenciadas-conflictuadas, a que haya un buen sexo en malas relaciones y atracción por las relaciones de dominio.

Y lento e inexorablemente todo este proceso se irá fijando en el cuerpo, encuentro a encuentro.

Bajo esta mirada podemos entender que un libro como "Las cincuenta sombras de Grey" será el libro más leído por las mujeres (europeas y americanas). Varón exitoso y seductor, con poder social y poder económico, controlador hasta el límite de localizar a la chica a través del móvil GPS, con humor cambiante, autoritario, posesivo, obsesivo, con fobia al tacto "debido a vivencias infantiles", con gran experiencia en la seducción sexual ... y que hace gozar de placer a la chica en cada encuentro... Hasta aquí, para ella y muchas mujeres sería su gran historia de amor y para muchas otras mujeres, podría ser entendido como lo que es, el comienzo de una relación de maltrato, en donde cada acto permitido por ella será un acto de reconocimiento, de sumisión y subordinación.

Y este es el libro más vendido en estos últimos meses en casi todo el planeta. 31.000.000 ejemplares vendidos en los primeros meses.

Y sin más, lo que llevamos diciendo desde hace tiempo da la cara con este libro. La caja negra del erotismo de la mujer no ha cambiado a pesar de tantos derechos y logros obtenidos con respecto a la igualdad entre los sexos. El placer aún no está en nuestras manos, ni en nuestros cuerpos.

La socialización ha hecho que el amor se base en relaciones de poder,... a vivir la estructura desigual de la relación. Pero será en las relaciones de pareja igualitarias es donde el amor se podrá desarrollar en toda su plenitud. Donde habrá realmente "encuentro". Intimidad con Amor y Sexualidad, "democratización de la vida privada", donde la sexualidad puede transformarse en una Sexualidad Plástica donde se incluyan estos tres elementos.

Y si vamos a hablar de la silenciosa construcción de la sexualidad femenina no vamos a poder hablar de lo que más suena, de lo que hace más ruido, algunos de los síntomas

que se darán en este proceso de construcción como la anorgasmia (necesitará de la confianza interna para ser vulnerable y poder dejarse llevar por el placer con el otro sin miedo a un abandono ...), el vaginismo (la niña que ha quedado atrapada en la madre sobre protectora , donde la hostilidad quedó reprimida)... importante todas ellas por el sufrimiento que causa a la mujer pero no olvidemos que sigue siendo la punta del iceberg en la mayoría de los casos. Se habla de ello en los programas de TV, en las revistas llamadas femeninas y en los veinte mil foros de mujeres aconsejando a las mujeres para salir de ese traspié con consoladores, ropa sexy y libros eróticos Pero si tenemos que nombrar el gran síntoma que engloba todas las fallas, este sería La Pérdida del Deseo Sexual , en esa construcción de la sexualidad femenina y sus rellenos sociales para encaminar a la mujer a un solo lugar donde aparentemente podrá desarrollarse, el de ser Madre.

Para ello nada mejor que poner de ejemplo la Reproducción Asistida en todas sus variedades. Ya no es tan infrecuente escuchar en la consulta, me hicieron 5 inseminaciones y tres fertilizaciones in vitro, con el gran deseo de ser madre ocupando y obturando el Deseo Sexual...

La realidad es que se hace poco el amor, es paradójico, inmersas e inmersos como estamos en una sociedad hipersexualizada, donde la sexualidad se consume como un objeto más y el cibersexo sin cuerpos protagoniza muchas relaciones, donde la liberación e igualdad es a costa del agotamiento constante de la mujer y los eternos chat amorosos y eróticos construyen realidades vacías de corporalidad ... La sexualidad de la mujer no tiene un espacio de reconocimiento propio, sino a través de la masculina que si lo posee.

Estamos atrapadas en un Goce que no es Deseo, tendremos que encontrar un camino que nos permita vivir el placer con libertad.

Bibliografía:

"Feminidad y Masculinidad" M Asunción González de Chavez Ed. Biblioteca Nueva, 1998. Madrid

"Figuras de la madre" Silvia Tubert (ed). Ed. Cátedra 1996. Madrid

"Aprendiendo para el amor o la violencia" Elena Duque. Ed El Roure. Barcelona. 2006

"Las mujeres y la culpa" Liliana Mizrahi. Ed Nuevo Hacer. Buenos Aires. 1994

"Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida".J. Bowlby. Ed. Morata. Madrid. 2006

"El Edipo" J Nasio. Ed. Paidos. Buenos Aires 2006

"El hogar, nuestro punto de partida" D.W.Winnicott. Paidos. 1996

"La transformación de la intimidad" A Giddens. Ed.Cátedra. Madrid. 1998

"Más allá de los labios" Elisabetta Leonelli. Ed.Noguer. Barcelona.1985